



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y
EXTENSIÓN FORMATIVA

LECTIO DIVINA 2º DOMINGO DE ADVIENTO CICLO C

1



1. LECTURA ORANTE

Lc 3,1-6: En el año quince del reinado del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes virrey de Galilea, y su hermano Felipe virrey de Iturea y Traconítide, y Lisanio virrey de Abilene, bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías: "Una voz grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos; elévense los valles, desciendan los montes y colinas; que lo torcido se enderece, lo escabroso se iguale. Y todos verán la salvación de Dios".

Durango 90 | Col. Roma | Del. Cuauhtémoc | CDMX
5208 3200 ext. 1954

Director: Maestro Jorge Arévalo Nájera.
dimension_de_biblia@arquidiocesismexico.org
www.arquidiocesismexico.org.mx

2. **MEDITACIÓN**

¿QUÉ ME DICE DIOS EN ESTE TEXTO?

En el **evangelio de Lucas**, al llegar la plenitud de los tiempos el mismo Dios anuncia la cercanía del Reino por medio de Juan y asegura con Isaías que *"todos verán la salvación de Dios"* (Lc 3,6). Para al Dios que llega con el don de la salvación debemos preparar el camino en el hoy de nuestra propia historia. Juan Bautista, profeta precursor de Jesús, fue hijo de un "mudo" (pueblo en silencio) que renunció al sacerdocio (a los privilegios de la herencia), y nació de una "estéril" (fruto del Espíritu). Le "vino la palabra" estando apartado del poder y las categorías idolátricas que rigen la sociedad. La palabra siempre llega en el desierto (donde solo hay palabra) y se dirige a los instalados (entre quienes habitan los ídolos) para desenmascararlos. La palabra profética le costó la vida a Juan. Su deseo profético es profundo y universal: *"todos verán la salvación de Dios"*. La salvación viene en la historia (nuestra historia se hace historia de salvación), con una condición: la conversión ("preparad el camino del Señor"). ¿Qué debemos hacer para ejercer nuestro ministerio profético?

La invitación de Isaías, repetida por Juan Bautista y corroborada por Baruc nos invita a entrar en el dinamismo de la conversión, a ponernos en camino, a cambiar. Cambiar desde dentro, creciendo en lo fundamental, en el amor para *"aquilatar lo mejor"* (Flp 1,10). Con la penetración y sensibilidad del amor escucharemos las exigencias del Señor que llega y saldremos a su encuentro *"llenos de los frutos de justicia"* (1,11).

Esa renovación desde dentro tiene su manifestación externa porque se *"abajan los montes"*, se llenan los valles, se endereza lo torcido y se iguala lo escabroso (Bar 5,7). Se liman asperezas, se suprimen desigualdades y se acortan distancias para que la salvación llegue a todos. La humanidad transformada es la humanidad reconciliada e igualada, integrada en familia de fe: *"los hijos reunidos de Oriente a Occidente"* (Bar 5,5).

Convertirse, entonces, es ensanchar el corazón y dilatar la esperanza para hacerla a la medida de Dios. Una humanidad más igualitaria y respetuosa de la dignidad de todos es el mejor camino para que Dios llegue trayendo su salvación. A cada uno corresponde examinar qué renunciaciones impone el enderezar lo torcido o abajar montes o rellenar valles. Nuestros caminos deben ser rectificadas para que llegue Dios.

Durango 90 | Col. Roma | Del. Cuauhtémoc | CDMX
5208 3200 ext. 1954

Director: Maestro Jorge Arévalo Nájera.
dimensión_de_biblia@arquidiocesismexico.org
www.arquidiocesismexico.org.mx

Adviento es el tiempo litúrgico dedicado por antonomasia a la esperanza. Y esperar es ser capaz de cambiar, y ser capaz de soñar con la Utopía y de provocarla, aún en aquellas situaciones en las que parece imposible. Dejémosnos impregnar por la gracia de este acontecimiento que se nos aproxima, dejemos que las celebraciones de la Eucaristía y de la liturgia de estos días nos ayuden a profundizar en el misterio que estamos por celebrar.

¿QUÉ ME PIDE DIOS EN ESTE TEXTO?

- ¿Qué sentimientos tocó Dios con su Palabra?
- ¿A qué me invita Dios?

3. **ORACIÓN:** ¿QUÉ LE DIGO A DIOS A PROPÓSITO DEL TEXTO?

Señor, te rogamos nos concedas un corazón valiente, fuerte y sabio para allanar todas aquellas realidades interiores de mi ser que impiden que tú transites libremente, para que puedas recorrer y transformarme a tu antojo. Soy tuyo y te pertenezco por amor y libre decisión. Amén.

4. **CONTEMPLACIÓN**

Cierra los ojos e imagina la escena: mira a Jesús habitando tu interior. Observa el mismo paisaje y territorio que él observa. ¿Qué miras? ¿Montes elevados y profundas depresiones que impiden su libre caminar? Guarda silencio y, simplemente, pon todo eso en manos del Señor.

5. **ACTIO**

¿Qué acciones concretas haré para responder a lo que Dios me pide hoy con este momento de oración?

Sugerencias para la actio:

Juan Bautista nos invita a gritar con él en el desierto, a allanar el camino del Señor, para que pueda reinar en los corazones.

- ¿Qué haces para invitar a todos los que te rodean a preparar la llegada de Jesús en este tiempo de Adviento?
- ¿Cómo preparas tú ese camino?